

LA CELEBRACIÓN DE SEMANA SANTA EN LA CIUDAD DE QUITO Y EN LA PARROQUIA DE SANTO TOMÁS DE ALANGASÍ

Resumen:

El presente artículo compila información producto de una amplia investigación bibliográfica y de campo enfocada al rescate de manifestaciones culturales importantes, como son las celebraciones religiosas católicas, muy aferradas a la idiosincrasia ecuatoriana. Se ha incluido en un solo artículo, datos relevantes que tienen que ver con aspectos y actividades que se desarrollan antes, durante y luego de la celebración de la Semana Santa

Palabras claves:

celebración, ramos, Domingo de ramos, semana mayor, semana santa, diablos, cucuruuchos, verónicas, almas santas, arrastre de caudas, procesión, siete palabras.

o Semana Mayor con el fin de dar una visión global del significado y contenido de esta particular celebración de gran trascendencia en la ciudad de Quito y en la parroquia de Santo Tomás de Alangasí.

THE HOLY WEEK CELEBRATION IN THE CITY OF QUITO AND IN THE SANTO TOMAS PARISH, IN ALANGASI.

Summary:

The current article summarizes the information as a result of a deep bibliographic and field investigation, focused on the rescue of the important cultural manifestations such as the catholic religious celebrations which are deeply anchored to the Ecuadorian idiosyncrasy. It is included in one article relevant data which has to deal with some aspects and activities that are held before, during and after the Holy Week celebration or Semana Mayor whose purpose is to give a global vision of the meaning and content of this particular celebration of great tradition in the city of Quito and in the Santo Tomas parish in Alangasí.

Key words: Celebration, palms, Palm Sunday, Semana Mayor, (Holy Week), devils, cucuruuchos (people dressed on purple with a conic cap and tunic), verónicas (virtuous ladies), holy souls, arrastre de caudas (catholic ceremony held on The Holy Thursday), procession, seven words.



Procesión de Domingo de Ramos en Quito, Fotografía cortesía: Víctor Ubidia

Palabras claves:

celebración, ramos, Domingo de ramos, semana mayor, semana santa, diablos, cucuruuchos, verónicas, almas santas, arrastre de caudas, procesión, siete palabras.

INTRODUCCIÓN

La Semana Santa es una celebración católica que empieza con el Domingo de Ramos y finaliza con el Domingo de Resurrección o Domingo de Pascua y se lleva a cabo cada año para recordar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. De allí que en esta época se establece un sinnúmero de actividades litúrgicas.

El Domingo de Ramos, rememora la entrada victoriosa de Jesucristo a Jerusalén y marca el inicio de un período de recogimiento y respeto hacia las celebraciones establecidas por la Iglesia.

Desde el siglo XVI, en América, el Domingo de Ramos se caracteriza por la realización de diferentes actividades, entre las que sobresalen las procesiones portando ramas de olivo o de palma y la elaboración de adornos como canastos, flores, mariposas, aventadores de palmas entretejidas, a los que se les junta el romero, el laurel, la flor del maíz y el incienso o palo santo que se queman durante los servicios religiosos para obtener la ceniza que será utilizada en la misa del reconocido Miércoles de ceniza.

Actualmente, los fieles católicos acuden a las iglesias con ramos elaborados de romero y albahaca en vista de que la tradicional palma de seda con la que se los confeccionaban está en peligro de extinción. Por eso, con el objetivo de evitar la desaparición de esta palma que constituye el lugar de nidación y alimentación de varias especies de aves, especialmente de loros, entre los que está el loro orejamarillo, científicamente llamado *ognorhynchus icterotis*, las autoridades han prohibido su utilización.

Para los cristianos o no, la Semana Santa o Semana Mayor, es el tiempo que se recuerda los inicios del cristianismo y los acontecimientos que terminaron con la vida de Jesucristo en la Tierra. Durante estos siete días, los creyentes participan en varios actos de tipo religioso que tienen como fin mantener los principios y creencias católicas.

Así, en **Lunes Santo** se recuerda el pasaje bíblico de cuando Jesucristo luego de pasar la noche en Betania, regresa a Jerusalén y encuentra el templo de su Padre convertido en un mercado lleno de

comerciantes, olvidándose todos ellos que éste era un templo para el culto de Dios.

El **Martes Santo**, en cambio, hace mención a cuando María Magdalena perfuma los pies de Jesucristo quien en ese momento anuncia su muerte.

El Miércoles Santo, es el día en el que Judas se ofrece entregar a Jesucristo a cambio de 30 monedas de plata.

En **Jueves Santo** o del Triduo Pascual que se refiere a los tres días que van desde la tarde del Jueves Santo hasta la tarde del Domingo de Pascua en los que se celebra la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, se conmemora la instauración del Sacramento de la Eucaristía en la última Cena y se recuerda la noche cuando Jesús se despidió de su madre para dirigirse al monte de los Olivos, noche en la que Judas lo entregó para que sea tomado prisionero.

Este día los católicos lo empiezan rezando el Viacrucis y visitan siete iglesias cuyos altares suelen estar cubiertos con telas color púrpura y adornado con platería. Es frecuente, encontrar en el centro del tabernáculo un copón con hostias para recordar que Jesucristo ha sido tomado prisionero.

Entre las actividades que se desarrollan en este día están: el lavatorio de pies en las iglesias, según la tradición, especialmente a personas indigentes y se guarda la Eucaristía en una custodia hasta la misa de Viernes Santo. El lavatorio de los pies es la representación de cuando Jesucristo lavó los pies de sus discípulos y les ordenó sacerdotes para que desde ese momento celebraran la eucaristía.

En la Catedral Metropolitana de la ciudad de Quito se lleva a cabo la misa Crismal, que es celebrada por el arzobispo o el obispo, en la que los sacerdotes renuevan sus promesas sacerdotales y se bendicen los óleos sagrados que serán utilizados en los bautismos, confirmaciones y en la unción de los enfermos.

El **Viernes Santo**, es el día más importante de la Semana Mayor, por recordar: el juicio al que fue sometido Jesucristo; la colocación de la corona de espinas, el largo recorrido hacia el Calvario, la muerte y el descenso de su cuerpo para que María lo entierre en el sepulcro. Así como también, la muerte de Judas quien luego de su traición decidió ahorcarse.

Por tanto, según el calendario litúrgico católico, la iglesia nunca celebra misas en este día por recordarse la muerte de Jesucristo, pero sí se realizan actos litúrgicos.

De acuerdo a una tradición muy antigua, el **Sábado Santo**, denominado también como de la Vigilia Pascual por ser la noche en la que los fieles hacen vela en espera de la resurrección de Jesucristo, se bendice el cirio pascual, el agua y la fuente bautismal; se leen nueve pasajes bíblicos: siete del Antiguo Testamento y dos del Nuevo Testamento y los católicos renuevan las promesas bautismales.

El **Domingo de Resurrección** se celebra el Domingo siguiente a la luna llena, posterior al equinoccio de primavera. Este día tiene mucha significación para los cristianos ya que en este día Jesucristo salió triunfante del sepulcro.

Como en todas las celebraciones religiosas o no, se establecen personajes característicos que identifican al evento. En el caso de la Semana Santa, desde sus inicios se integraron personajes impresionantes con el fin de llamar a la reflexión de los feligreses, entre los más representativos se puede mencionar a:

Los Chacatashcas.- Este término viene del quichua chacata que significa armazón de palos o cruz. Según el historiador Osculati, (1847), fueron personajes que infundieron gran impacto en los espectadores por las profundas heridas que les provocaban las hojas de sigse que sujetaban a su cuerpo. Eran un tipo de penitentes, generalmente indios semidesnudos que en la procesión de Viernes Santo, en Quito, cargaban una gruesa viga y cumplían con la disposición impuesta por sus confesores para pagar sus culpas.

El Alma Santa.- Junto con los chacatashcas y el resto de personajes formaba parte del cortejo. Vestía puntiagudo cucurucho de cartón, adornado con tela y cintas de varios colores, cubierto de una larga túnica blanca y con el rostro velado. Según Carvalho Neto, eran personajes aristocráticos que cubrían su cabeza con una túnica blanca y larga terminada en punta, permitiendo únicamente ver sus ojos.

Diablitos.- Eran indios disfrazados de diablo que encabezaban el cortejo al lado de los sacharunas. Su función era ir



azotando con un látigo a los niños.

Sacharunas.- Según el criterio del historiador Osculati, eran hombres enmascarados adornados con palmas y casi desnudos que alejaba a los espectadores durante la procesión.

Danzantes.- Con elegantes trajes de los que colgaban cantidades de monedas de plata agujereadas también formaban parte del cortejo.

Judíos de Viernes Santo.- De acuerdo a Juan León Mera, eran personas vestidas extravagantemente que aparecían en las procesiones de Viernes Santo imitando a los judíos.

Además de los personajes citados, estaban personas que portaban alambres de púas en su cabeza, silicios y otros instrumentos de martirio y los cucuruchos vestidos con túnicas moradas y altos bonetes en forma de conos que representaban a los penitentes arrepentidos. Originalmente estos personajes sostenían en sus manos una vara que servía para sostener el anda que cargaban durante la procesión cuando durante el recorrido deseaban descansar. Lamentablemente, con el pasar de los años la mayor parte de estos personajes han ido desapareciendo, quedando actualmente, la figura de los cucuruchos, de las verónicas y de las almas santas como los personajes más representativos.

CELEBRACIÓN EN LA CIUDAD DE QUITO

Según el documento que afirma poseer el Padre Agustín Moreno, religioso franciscano, historiador y conocedor de la tradición de la Semana Santa, en el año de 1536, la Reina Isabel de Portugal, esposa del Emperador Carlos V, ordenó que desde Roma se enviara un obispo a la recientemente fundada ciudad de San Francisco de Quito para que cumpliera con todas las responsabilidades y funciones de un obispo, entre las que estaba la celebración de la Semana Mayor. Como en esos tiempos las disposiciones de los emperadores demoraban en llegar, el religioso designado, Garcé Díaz Arias, recién se estableció en Quito en 1550.

Según las investigaciones realizadas por la historiadora Valeria Coronel, se asume que la primera celebración de

Semana Santa en Quito fue en 1597, año en el que el cabildo habría discutido sobre la disposición del obispo de que la procesión principal no se realizara por la noche para evitar que los fieles no extiendan la celebración hasta el amanecer.

Al revisar las memorias del cabildo quiteño pertenecientes al final del siglo XVI y las primeras décadas del XVII, Valeria Coronel puede constatar que ésta no fue una celebración popular y que la aristocracia era renuente a participar en este tipo de eventos. Además, la historiadora manifiesta que la celebración de la Semana Mayor debió hacerse más popular con el crecimiento urbano de Quito durante la segunda mitad del siglo XVII cuando se dio la proliferación de cofradías de distinta composición social.

Por otro lado, no se puede negar que entre los aspectos que trajo el descubrimiento de América estuvo la imposición de la religión católica que a partir del siglo XVI provocó que en la Audiencia de Quito las fiestas indígenas se catolizaran por medio de la evangelización que estuvo a cargo de las Órdenes religiosas de ese entonces: franciscanos, dominicos y mercedarios.

En cambio, Alfonso Ortiz Crespo, investigador dedicado a la historia de Quito, en su estudio sobre la Semana Santa colonial, no precisa cuándo empezó la tradición de la Semana Santa, pero, al igual que la historiadora Valeria Coronel, supone que ya en el siglo XVI se efectuaban sencillas procesiones con la participación de barrios y cofradías y que con la consolidación incluyente de esta celebración a partir del siglo XVII, se logró la integración de todos los grupos sociales de la época: indios, mestizos y españoles.

Alcide D'Orbigny, notable naturalista francés, en su libro "Viaje pintoresco por las dos Américas", describe con fascinación su experiencia frente a esta importante

celebración. Allí afirma:

Así también, uno de los actos importantes que se realiza desde el siglo XVI, durante la Semana Mayor, el Miércoles Santo, en la Catedral Metropolitana de Quito, es el antiguo ritual funerario del Imperio romano que rendía tributo a un general caído en batalla, el Arrastre de Caudas o de La Reseña, aparentemente Sevillano.

Durante el siglo XIX, el ex presidente José María Urbina suspendió toda muestra de devoción religiosa, pero Gabriel García Moreno fue quien institucionalizó las manifestaciones públicas religiosas, permitiendo que las cofradías saquen las imágenes religiosas durante la procesión de Viernes Santo.

En 1906, con la llegada de la época liberal, el Gobierno emitió un Código de Policía que condenaba las manifestaciones políticas o religiosas que no fueran consentidas por escrito por la autoridad. En 1911, el Congreso prohibió todo tipo de manifestaciones públicas de cualquier culto religioso, en calles y plazas, en razón de que al instaurarse un estado laico, todas estas expresiones debían desaparecer ya que no podían existir privilegios para este tipo de expresiones religiosas.

Según cuenta Fray Agustín Moreno, el Presidente Galo Plaza Lasso, en 1949, aceptó los pedidos que venían de su misma familia para restablecer la procesión de Viernes Santo, volviendo a realizársela en ese y el siguiente año. En 1952 la procesión nuevamente desapareció.

Posteriormente, en 1960, José María Velasco Ibarra promueve la reinstauración de las costumbres católicas, hecho que coincide con la restauración de la iglesia y la imagen de Jesús del Gran Poder, perteneciente a los franciscanos, que en adelante protagonizaría la histórica procesión de Viernes Santo en Quito.

Luciano Andrade Marín, importante cronista de Quito cuando escribió en

"Mil almas santas encabezaban la procesión... un cortejo de músicos enmascarados vestidos de morado... una muchedumbre de negros vestidos uniformemente con trajes azul rey... dos hileras de monjes... una multitud de individuos ataviados con indumentarias variopintas armados de palos, sables, espadas, lanzas y linterna en mano. Éstos representaban a los judíos..."





Cucurucho descalzo y engrillatado, cargando viga de madera, Fotografía cortesía: Víctor Ubidia

1964 *"Nada hubo más grandioso ni más solemne en el Quito de nuestros abuelos que la procesión del Viernes Santo"* lo que quiso decir es que desde ese tiempo la procesión era única en su género. Lograba convocar a gran cantidad de espectadores y de fieles penitentes que recorrían exhaustos con sogas al cuello, silicios, descalzos o de rodillas acompañados por horribles diablos, judías, almas santas y cargadores de andas.

Instaurar de nuevo la procesión incentivó profundamente a todos los quiteños y demás habitantes de la ciudad. Desde esa época hasta el momento los católicos no han dejado de participar en ella y de dar vida a los personajes como los cucuruchos, almas santas, verónicas, entre otros que caracterizan la celebración.

EL ARRASTRE DE CAUDAS O LA RESEÑA

Es una tradición que se remonta al Imperio Romano en la que los ejércitos rendían homenaje al general que moría en batalla.

Durante este acto se cubría el cuerpo

del general con una manta negra que luego se deslizaba sobre los soldados vestidos de luto para transmitirles el espíritu de fuerza y valentía del general muerto. De igual manera la iglesia lo hace en honor a Jesucristo.

El investigador Oswaldo Fierro señala que el Arrastre de Caudas lleva el nombre de Reseña, que significa "revista que se hace de la tropa". En este evento se representa la victoria frente a la muerte, o como según opina el antropólogo Segundo Moreno es *"la apoteosis del débil que pasa a ser el salvador"*.

Hace algún tiempo atrás, este ritual era practicado en varias partes del mundo como en Santiago, Buenos Aires e incluso, hace algunos años, en Riobamba. Según el historiador Vladimir Serrano, hoy por hoy sólo se lo lleva a cabo en Quito, Lima y Sevilla.

Actualmente, en Quito, el Arrastre de Caudas es considerado uno de los eventos más importantes dentro de la celebración de la Semana Mayor. Esta ceremonia empieza a las doce del día cuando las luces de la Catedral se apagan para crear un ambiente preciso para honrar la muerte de Jesucristo y el Arzobispo de Quito y un grupo de sacerdotes que personifican al grupo de soldados ingresan al templo. Todos ellos, junto con el relator, entran silenciosamente por un lado del altar mayor de la iglesia y se ubican en el presbiterio.

A continuación se coloca una inmensa bandera negra con una cruz roja en el centro, sobre la mesa del altar. El clero se dirige hacia el Altar Mayor y recorre el templo acompañado de dos acólitos, generalmente estudiantes del Seminario Mayor, que llevan cirios encendidos. El Arzobispo camina llevando el

Santísimo, importantísima joya de oro y piedras preciosas que tiene incrustados fragmentos de la verdadera cruz donde Jesucristo fue crucificado. Este patrimonio constituye una reliquia que fue enviada desde el Vaticano con las garantías de autenticidad correspondientes.

El Arzobispo desfila bajo un baldaquín, estructura portátil colonial utilizada en ceremonias religiosas solemnes para honrar la dignidad del Santísimo, alrededor de 15 minutos acompañado por las marchas clásicas interpretadas por el organista de La Catedral y el coro de los Caballeros de la Virgen. Durante el acto se escucha exclusivamente la voz del relator quien narra el origen del Arrastre de Caudas.

Al llegar al altar mayor, los sacerdotes se postran y el Arzobispo agita la gran bandera negra sobre el altar, para simbólicamente cubrir, el cuerpo de Jesucristo. Luego se voltea y la bate sobre los ocho sacerdotes para, según la creencia, transmitir la energía, los méritos y el espíritu de Jesucristo. Estos momentos son los más cruciales del acto. La música es más efusiva y los incensarios no se dejan de agitar. Se rezan salmos y los asistentes son bendecidos con la Verdadera Cruz.

El Arrastre de Caudas finaliza mientras suena el himno a las Banderas del Rey o Vexilla Regis. Luego de estos actos, poco a poco, la Catedral Metropolitana de Quito nuevamente se ilumina.

Los ocho canónigos llevan una vestimenta negra conformada de tres prendas: la sotana, una capa pequeña y la capucha de la que se desprende la cauda que es una tela negra de varios metros de largo que cae por las espaldas de los religiosos y se arrastra por el suelo. Únicamente el Arzobispo luce una vestimenta dorada, púrpura y blanca, adornada con bordados en hilos de oro y plata.

Los colores utilizados en este acto tienen su significado: el negro es el luto por la muerte de Jesucristo; el rojo de la cruz sobre la bandera, el martirio; el púrpura, la penitencia; y el blanco, la pureza.

Esta importante procesión fue protagonizada por los sacerdotes franciscanos a partir de 1949, alcanzando su mayor acogida desde 1960 hasta nuestros días.



PROCESIÓN DE JESÚS DEL GRAN PODER

Este acto de fe católica que generalmente empieza a las doce del medio día del Viernes Santo y que dura aproximadamente cuatro horas, congrega a miles de personas tanto en el convento y plaza de San Francisco como a lo largo del recorrido. Desde el convento franciscano

la calle Bolívar, Venezuela, Manabí, Vargas, Riofrío, García Moreno y Sucre. Durante todo el trayecto los personajes demuestran su arrepentimiento frente a las ofensas cometidas, desfilando descalzos, engrilletados, con sus torsos desnudos, con coronas de espinas y llevando enormes cruces de madera recubiertas con alambres de púas y/u ortiga.

Casi al término de la procesión aparece la escultura de la Virgen Dolorosa del siglo

Al igual que en todos los rincones de nuestro país, la Semana Mayor en la parroquia de Santo Tomás de Alangasí, ubicada en el sureste de Quito, empieza el Domingo de Ramos cuando la imagen de Jesucristo es recibida por los fieles con ramas de romero en el parque central de la parroquia. Por la noche se realiza la misa de bendición de los ramos que serán colocados en las casas de los fieles como símbolo de protección y purificación.



Imagen de Jesús del Gran Poder en la Procesión de viernes santo en Quito, Fotografía cortesía Víctor Ubidia

salen cientos de feligreses representando a Jesús de Nazaret, Poncio Pilatos y soldados romanos. Junto a ellos, están los infaltables "cucurucho", las "verónicas" vestidas de morado con el rostro cubierto con un velo negro personificando a la mujer que limpió el rostro de Jesucristo en su camino al Calvario.

Entre las principales calles del Centro Histórico de Quito que recorre la procesión de aproximadamente 14 kilómetros están:

XVII, tallada por el escultor Manuel Chili, Caspicara. Cierra la procesión la escultura, que es llevada en andas, en hombros de los creyentes, de Jesús del Gran Poder tallada en 1620 por el padre Carlos, prestigioso artista franciscano.

SEMANA SANTA EN LA PARROQUIA DE SANTO TOMÁS DE ALANGASÍ

De todos los días santos, el Jueves Santo es muy importante en Alangasí ya que de acuerdo con la tradición, todos los moradores deben preparar en familia **la tradicional fanesca** que es una sopa espesa que contiene 12 granos tiernos (lenteja, arveja, fréjol, choclo, arroz, haba, zapallo, chocho, melloco, sambo, cebolla y maní), bacalao salado y se acompaña con huevo duro y molo de papas que no es más que un puré de papa al que se le



decora con frituras, plátanos y pequeñas porciones de queso.

Sobre el origen de este platillo, algunos investigadores sugieren que es inca, otros que los primeros cristianos lo crearon y hay quienes consideran que debió aparecer por la coincidencia de que en esta temporada, en el campo, se cosechan granos tiernos. Incluso, otra versión muy difundida entre los ecuatorianos, asevera que la fanesca fue preparada por primera vez, durante la época colonial, en una hacienda serrana por una dama llamada Juana. De allí que inicialmente se lo denominó "juanesca", término que con el pasar del tiempo se lo cambió por "fanescas".

En cambio, para algunos católicos su significado es de tipo religioso ya que los 12 granos representan a los 12 apóstoles y las 12 tribus de Israel; el pescado encarna la figura de Jesucristo y las guarniciones constituyen la comunidad de no creyentes.

Luego de preparar la fanesca, los pobladores asisten a la misa de la tarde en la que los jóvenes se responsabilizan de la dramatización del lavado de los pies a los doce apóstoles.

El Viernes Santo toda la parroquia, se viste de rojo y negro con la presencia de los Diablos de Semana Santa que con apariencia perversa, recorren las calles aterrizando a todo el público que



Representación del Calvario, Fotografía cortesía: María Belén Heredia

se da cita para presenciar este evento tradicional que aún mantiene elementos culturales muy antiguos como la Bendición del Fuego y la representación religiosa más impresionante, "El Ritual de los Diablos" que inicia en los patios de la capilla del barrio de San Francisco con la representación de los últimos días de Jesucristo.

Aquí aparecen personajes populares como: diablos, santos varones, soldados romanos, almas santas y los turbantes que llevan en sus cabezas bonetes de hasta 5 metros de altura: los blancos son las almas

purificadas que después de la muerte han llegado al cielo, y los negros son las almas en pena, que están purgando sus pecados antes de entrar al cielo. También están los cucuruchos, el abanderado, los custodios de San Juan, San Pedro, María Magdalena, Jesucristo y el pingullero, que acompaña la procesión con sonidos fúnebres.

En horas de la tarde se lleva a cabo la ceremonia de las Siete Palabras que recuerdan las últimas palabras que Jesucristo dijo en la cruz antes de morir. Este suceso empieza cuando los comuneros y custodios han armado un monte calvario y han colocado delante de la enramada una escultura de Jesucristo crucificado, de Dimas, **el buen ladrón** y de Gestas, **el mal ladrón**. Sobre ellos están las figuras del Sol y de la Luna, forradas de papel y rellenas de cabuya y pólvora que, al final de todo el festejo estallarán en medio de un gran estruendo. En la parte baja están las imágenes de la Virgen de los Dolores, Juan Evangelista y de María Magdalena.

Como en toda celebración no puede faltar la música interpretada con un pequeño tambor y la flauta de hueso que acompaña a los comuneros que en la plaza comen y beben, mientras el sacerdote da su largo sermón en la iglesia.

Terminada la explicación de la "tercera palabra" los fieles se emocionan al ver llegar a los nueve "diablos" que en actitud instigadora vienen caminando un largo trayecto desde la parte baja del pueblo que



Procesión de Viernes Santo en Alangasí, Fotografía cortesía: María Belén Heredia



hace las veces del infierno. Dentro de la iglesia el "cabeza de los diablos", con sus alas negras sujetas a la espalda desnuda, señala con su tridente burlonamente, a Cristo Crucificado, mientras otros diablos escriben en sus libretas los nombres de quienes les acompañarán en el infierno, zapatean sus botas con espuelas contra el piso y caminan por el templo con movimientos tentadores.

botas como símbolo del poder que tenía el antiguo capataz de hacienda. Golpean sus tridentes en el suelo y apuntan los nombres de quienes se llevarán. Aparte de su particular indumentaria, algunos visten camisetas de grupos metaleros o muestran los tatuajes en su cuerpo; otros portan un maletín ejecutivo aparentemente lleno de dinero y cargan revistas pornográficas que muestran el pecado de

La celebración católica incorporó símbolos indígenas y símbolos profanos como los diablos que según se sabe tienen su origen en las cofradías coloniales que escenificaban el misterio y la pasión de Jesucristo.

Según cuentan los pobladores, a mediados del siglo XX, el cabeza mayor de los diablos solía practicar rituales en quebradas y fuentes de agua considerados



Grupo de cucuruchos en la procesión de Jesús del Gran Poder, Fotografía cortesía: Víctor Ubidia

Estos terroríficos personajes utilizan coloridas máscaras con cuernos de chivo o borrego, barba de pelo humano, capas y llevan tridentes. Durante su recorrido hacen sonar las espuelas rojas de sus

la carne. Los diablos también condenan la conducta ética castigando generalmente a los dirigentes locales del cabildo o la junta parroquial quienes no han cumplido con sus obligaciones.

por los indígenas como sagrados.

En la noche se realiza el descendimiento y la caravana nocturna con el cuerpo de Jesucristo.

El Sábado de Gloria, es muy especial





Diablos y Almas Santa en procesión de viernes santo, Fotografía cortesía: María Belén Heredia

en Alangasí ya que la Iglesia da inicio a la misa recibiendo a todos los fieles católicos con las luces apagadas **como símbolo por la muerte de Jesucristo**, únicamente se enciende un cirio. Antes de culminar la ceremonia, el sacerdote anuncia que Jesucristo ha resucitado, provocando que los diablos huyan asustados mientras voladores y camaretas se encienden en el parque.

El Domingo de Resurrección, el Diablo de Pascua, un muñeco de trapo con máscara de diablo que representa a Judas, es ahorcado en un poste en medio del estruendo y humo que provocan las camaretas dando como terminada la celebración.

Conclusiones

Luego de las fiestas de Carnaval y la Cuaresma, la Semana Mayor es una de las más relevantes dentro del calendario litúrgico católico.

La Procesión del Viernes Santo en la ciudad de Quito es uno de los eventos religiosos que genera un fuerte flujo turístico local, nacional e internacional que se evidencia en la gran cantidad de público presente a lo largo del recorrido.

Aún cuando la modernidad y nuevas tendencias también influyen fuertemente en los ecuatorianos,

todavía prevalece en la mayoría de los compatriotas la práctica y la fe en manifestaciones católicas que nos identifica.

Todos estos detalles que forman parte de nuestra cultura, de nuestra identidad nos hacen sentir verdaderamente orgullosos de lo que somos y de lo que tenemos.

Es importante continuar disfrutando, viviendo y difundiendo nuestra cultura porque constituyen el mejor legado para las nuevas generaciones.

REFERENCIAS:

- AYALA, Enrique. 1993. *Resumen de la historia del Ecuador*. Editorial Nacional. Quito- Ecuador.
- CARVALHO, Paulo. 1964. *Folklore ecuatoriano*. Tomo II. Edición Universitaria. Quito- Ecuador.
- CHALÁN, Luis. 1995. *La fiesta religiosa indígena en el Ecuador*. Editorial Aby- Ayala. Quito- Ecuador.
- CUVI, Pablo, 2005. *Ecuador Viva la Fiesta*, Quito- Ecuador.
- CUVI, Pablo, 2008. *Fiestas Populares*, Ministerio de Turismo, Quito- Ecuador.
- SUAREZ, Arturo, 2003. *Fiestas Populares Indígenas*, Quito- Ecuador.
- REVISTA QUITO CULTURA, mes de Abril del 2011. art. *SEMAN SANTA*, págs. 5-8.
- ANDES/MELE. Ecuador inició la Semana Santa. En: <http://andes.info.ec/reportajes/ecuador-inicio-la-semana-santa-9568.html> . 28de marzo 2010. Revisado: mayo 2011.
- ANDES/MELE. La Catedral de Quito celebró el "Arrastre de Caudas". En: <http://andes.info.ec/reportajes/la-catedral-de-quito-celebro-el-arrastre-de-caudas-9917.html> . 31 de marzo 2010. Revisado: mayo 2011.
- ANDES/MELE. La Semana Santa, una tradición que se vive con devoción en Ecuador. En: <http://andes.info.ec/reportajes/la-semana-santa-una-tradicion-que-se-vive-con-devocion-en-ecuador-8998.html> . 23 de marzo 2010. Revisado mayo 2011.
- La Semana Santa. En: http://www.QUITO.COM.EC/minisitios/index.php?option=com_content&view=article&id=83&Itemid=123&lang=es. Revisado: abril 2011.
- La semana santa en Ecuador. En: <http://www.sisepuedeecuador.com/noticias/nacionales/9191-la-semana-santa-en-ecuador.html>. Revisado: mayo 2011.
- Quito Semana Santa 2010. En: http://www.QUITO.COM.EC/semana_santa/2009/semana_santa.php. Revisado junio 2011.
- Quito Semana Santa 2010. En: http://www.QUITO.COM.EC/semana_santa/2009/semana_santa_historia.php. Revisado junio 2011.
- Semana Santa Ecuador. En: <http://turismoguayaquil.wordpress.com/semana-santa-ecuador/>. Revisado mayo 2011.
- Semana Santa y Pascua: origen, símbolos y tradición. En: <http://www.viajeros.com/articulos/semana-santa-y-pascua-origen-simbolos-y-tradicion>. Revisado: mayo del 2011.





Diablo con atuendo tradicional, Fotografía cortesía: María Belén Heredia

